

LA VOZ MONTAÑESA

Diario político, de noticias y comercial.

San Francisco, 30, principal
Se admiten anuncios y comu-
nicados a precios conven-
cionales.
La correspondencia dirijase
al Director.

NÚM. 1132

Santander.—Mártes 30 de Julio de 1878.

TERCERA ÉPOCA.—AÑO VI.

Ecos políticos.

Dejase por amigos del señor Cánovas que este no estaba muy satisfecho de la atmósfera que se hace en ciertas regiones, donde, según la expresión de los mismos, el aire ha cambiado, y aunque dicen que por el momento no hay que temer, sin embargo, la insistencia con que se persiste en un cambio de temperatura, pudiera ser causa de enfermar al ministro, hasta obligarle al descanso más absoluto. Excusado es manifestar que para que esto no suceda, se han tomado todas las precauciones posibles.

El alto funcionario del ministerio de Hacienda que pasó a la provincia de Albacete con una comisión importante del servicio, parece que no ha perdido el tiempo, pues se dice que ha encontrado irregularidades por valor de unos 26.000 duros.

Por los pasillos del Congreso se ha dicho también que, además, se han cometido varias informalidades para la adjudicación de las fincas embargadas a los contribuyentes, y toda vez que este asunto está llamado, según dicen personas que se suponen bien enteradas, a dar mucho juego, nos dice nuestro corresponsal de Madrid que estará a la mira para transmitirnos lo que se vaya descubriendo.

¿Serán habidos los culpables?
No hay quien se permita asegurarlo.
Dejaremos que el tiempo se encargue de responder, pues la prensa ministerial, por ahora, permanece en silencio.

Dícese que el Sr. Elduayen se encuentra muy disgustado con la cartera de Ultramar, a causa de los muchos sinsabores que le está proporcionando, desde hace poco tiempo, el arreglo de la nueva administración de la Isla de Cuba.

Del general Martínez Campos, que es el encargado de plantearla, no se dice ni una palabra.

Suponemos que esté satisfecho.
La dirección de propiedades y derechos del Estado se la disputan un moderado y un unionista, y se cree que sea este el que triunfe, en atención a los buenos padrinos que le prestan su apoyo.

¿Qué dirá el conde de Toreno, que es el jefe de la fracción moderada?

En breve se van a verificar en el Congreso obras por 50.000 duros, con el propósito de que para el próximo mes de Octubre estén terminadas.

El objeto de dichas obras es dar a las habitaciones mayores condiciones de abrigo que las que hoy tiene y reformar los excusados. Bueno es que se procure por cuidar a los padres de la patria, para que no la dejen huérfana, cuando mayores sacrificios están haciendo por ella.

El gobierno de Berlín ha dirigido una nota a todos sus agentes en las demás naciones para que se ocupen, por todos los medios que estén a su alcance, de adquirir cuantos datos existan en la nación en que se hallen referentes a la organización de la internacional. Algunos de dichos agentes han evacuado su cometido, entre ellos los residentes en Madrid y París, y se dice que los datos que han recogido servirán para que el príncipe Bismark logre su propósito de presentar una ley en el Parlamento que tienda a perseguir a dicha asociación y a establecer entre las demás naciones el derecho de extradición de los socialistas, a quienes se considera culpables por sus propósitos revolucionarios.

A pesar de los deseos del gran canciller prusiano, se cree que algunas naciones no aprueben el derecho de extradición que piensa proponer, temiendo que un arma de esta naturaleza sirva para otros fines políticos. La cuestión es, por tanto, de importancia en lo que atañe a este particular.

Noticias.

El descuento a los empleados de la Isla de Cuba, así civiles como militares, empezará a regir desde el ejercicio vigente.

Un telegrama recibido de París dice que la famosa doña Baldomera, con una serenidad muy poco común, ha negado, no solo su nombre propio, sino todos los antecedentes que tan triste celebridad la han valido; pero de nada le sirvió su negativa porque se ha conseguido identificar su persona de un modo indudable, y en su consecuencia, antea yer fue entregada

a las autoridades españolas, quedando en estado de incomunicación.

Su conducción a Madrid tendrá lugar en los primeros días de Agosto, y es más que probable que no se tenga noticia de su arribo hasta que haya tenido ingreso en la cárcel de mujeres, para evitar un espectáculo que pudiera tener consecuencias, puesto que entre los millares de víctimas que hizo, hay muchos que, además de la pérdida del dinero, sufrieron irreparables desgracias personales en sus familias, que son las que les tienen tan soliviantados que conviene quitarles la ocasión.

Añádesese que se han descubierto indicios que hacen presumir que doña Baldomera tiene consignada en el Banco de Londres una fuerte suma en cuentas corrientes, si bien no se sabe bajo qué nombre más que de sospecha.

No se confirma que la causa del general Prim haya sido puesta otra vez en estado de sumario.

Lo que sí es cierto que de un día a otro se publicará la sentencia que ha recaído contra el procesado José López, actor de las declaraciones que ya conocen nuestros lectores.

La verdad es que esta causa será siempre digna de un estudio detenido de todos los criminalistas, por la serie de acontecimientos importantísimos que contiene.

Ayer ha tomado posesión del cargo de Juez de esta capital primera instancia de su partido, don Faustino García Sarría.

El baile campestre celebrado el domingo, estuvo tan animado como de costumbre, pasando un agradable rato las personas allí reunidas.

Está llamando justamente la atención, el precioso cuadro del Sr. Robles, retrato de uno de los marineros salvados del temporal del 20 de Abril último.

Este cuadro, expuesto en el establecimiento del Sr. Pedraja, se rifa a diez reales la papeleta, recibiendo con cada número una fotografía del mencionado lienzo.

Los productos de la rifa se destinan a aumentar los fondos reunidos para el socorro de las familias de los naufragos del 20 de Abril citado.

El vapor-correo francés *Ville de Bordeaux*, procedente de Veracruz, ha salido de San Tomas el 26 del corriente con destino a Santander y Saint Nazaire, y el de la misma compañía, *Saint-Laurent*, ha salido de Nueva York para el Havre el 24 del corriente con 360 pasajeros.

El domingo por la tarde se cometió un robo en el piso principal de la casa número 30, calle de la Compañía, consistente en diez y nueve duros en metálico, algunas alhajas y varias ropas.

Los delincuentes en salvo.

En la misma tarde, al regresar a su casa los vecinos del piso principal, número 8 del barrio de Miranda, hallaron la puerta abierta, notando la falta de varios objetos, que a causa del calor sin dudarse evaporaron.

Los casos sin novedad.

El domingo, a la salida de la plaza de toros, fué detenido un sujeto por haber robado un portamonedas con algún dinero.

El individuo en cuestión, está a la disposición del Juzgado.

Ha quedado abierto desde ayer el pago en el Depósito del banderín de Ultramar, de las asignaciones de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

La Compañía de los Caminos del Norte, en combinación con las del Mediodía de Francia y Orleans, ha acordado que el día 5 de Agosto próximo salga de esta capital un tren de recreo directo para París, haciéndose una considerable rebaja en los precios de los billetes, valederos para la ida y vuelta con motivo de la Exposición Universal.

Los precios desde Santander a París y vuelta, serán: en 2.ª clase 389 rs. 75 céntimos y en 3.ª 276 rs. 25 céntimos.

Para este tren se expenden billetes en las estaciones de Reinos y otras varias a los precios que se indicarán por carteles.

El domingo por la noche estuvo muy animado el paseo de la Alameda Segunda, gustando mucho los fuegos artificiales que se quemaron y que no lucieron lo que debieran a causa de haberse encendido todos al mismo tiempo, por haber empezado a llover.

Terminados estos, a un individuo le esca-

motearon el reloj con la mayor limpieza, sino que el prestidigitador tuviera el más pequeño disgusto.

Es decir, que no fué habido.

A pesar de lo desapacible de la tarde, se vió ayer muy concurrido el muelle con motivo de las fiestas marítimas anunciadas. La multitud que en el mismo se agitaba, y la infinidad de botes y lanchas que por el mar discurrían, daban a aquel paraje un aspecto inusitado, al par que encantador.

El premio del regateo lo ganó una trainera de esta población, de cuyo patron no recordamos el nombre. La cueca del palo encebado y las carreras de cintas, gansos y la comparsa de chinos, hicieron reír mucho al público, especialmente a los forasteros procedentes de las provincias del interior, quienes pasaron la tarde agradablemente.

Por la noche levantó el tiempo, y un gentío inmenso se agolpó al muelle a presenciar la función de fuegos artificiales, era materialmente imposible dar un paso, y mal se hubiera visto quien hubiera intentado romper aquella muralla humana.

Los fuegos gustaron mucho, especialmente el último, que representaba el bombardeo de un castillo y que fué muy aplaudido.

El vapor Corcónera número 3 tuvo encendida la luz eléctrica que producía muy bonito efecto, aunque era poco intensa.

El espectáculo duró hasta muy cerca de las once de la noche.

De los 59 institutos de segunda enseñanza que existen en los diez distritos universitarios de España, el de Santander ocupa en el número de alumnos matriculados durante el curso académico de 1877 a 1878, en cada uno el número 12, 6 lo que es lo mismo, que 11 institutos, que son los de Madrid y los de Barcelona, Granada, Málaga, Sevilla, Jerez, Valencia, Murcia, y Valladolid presentan mayor número de alumnos matriculados que el de esta capital, así como los 47 restantes se encuentran, en su mayoría, con una cifra mucho menor que la de 1878 que arroja el de Santander.

Hay que tener en cuenta que, las once capitales que han superado a esta en el número de alumnos, cuentan con mucha más población, la que menos con más de un 20 por 100, lo cual contribuye sobre manera a aumentar el número de estudiantes.

Es indudable que los datos que preceden favorecen a esta capital, porque dan una idea muy ventajosa de su civilización y del amor que la juventud montañesa tiene a la ciencia, lo que nos completa cemos en consignar.

La abundancia de originales nos ha impedido hoy publicar las líneas que habíamos escrito tratando la cuestión del arbitrio extraordinario que ha establecido el ayuntamiento de la capital; lo haremos en el número de mañana.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 28 de Julio de 1878.

Muy señor mío: No habiendo otros asuntos urgentes de que echar mano para llenar cartillas, los periódicos se entretienen en hacer política del porvenir. El punto de partida es el Sr. Romero Robledo, de cuyos propósitos y de cuyas aspiraciones, que para mí son un misterio todavía, se ha hecho paladin *Los Debates*, si bien con tan mala fortuna que anoche le desmienten a una todos los órganos oficiosos diciendo que al ministro de la Gobernación nunca le ha pasado por las mientes colocarse en oposición al presidente del Consejo. A la legua se comprende que los colegas antes citados, han recibido la consigna de expresarse así; todos consignan lo mismo, salva alguna diferencia de palabras. Lo que prueba que el Sr. Romero Robledo tiene interés preferente en aparecer ligado, por ahora al menos, a la suerte que esté reservada al Sr. Cánovas del Castillo.

Por aquello, empero, de que «cuando el río suena agua lleva», tentado estaría a creer, quizá por el mismo interés que hay en ocultarlo, que no en todos los puntos de alta política están completamente de acuerdo el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación. Comprendo y me explico que este no se haya franqueado con los amigos de *Los Debates* hasta el punto de emitir una opinión contraria a la de su jefe en la cuestión, verdaderamente importante, del término legal de estas Cortes; pero comprendo y me explico a la vez que el Sr. Romero Robledo no se conforme ya con ser mero satélite de un astro a cuyo brillo contribuye quizá con más eficacia que nada. La posición social que ha conquis-

tado, los favores que con mano pródiga ha dispensado, por de contado que a costa del presupuesto, las especiales condiciones de su carácter y la influencia de que goza en todos y cada uno de los elementos de la mayoría, motivos son para engreír a un hombre, a quien rodea una adulación constante, y no sería, por tanto, extraño que allá en su fantasía ó en la de sus amigos se creyera reservado ó en disponibilidad para más altos fines.

Pero el Sr. Romero Robledo que, a falta de otros conocimientos, hago la justicia de adjudicarle el talento de saber aprovechar la oportunidad, comprenderá que no ha llegado la hora de dar el salto del pasiego, y por eso, entre una fresca y otra caliente, mejor dicho, entre una vea oficial a San Miguel y otra particular al diablo está para mí dando tiempo al tiempo, esperando lo que el en que ha de decidirse de la vitalidad de las actuales Cortes.

De los constitucionales se dice que todos sus alardes y amenazas no sirven más que para mantener el fuego del entusiasmo entre los suyos; pero que están bien convencidos de que Cánovas sigue en el poder por tiempo indefinido. Aus dándole por sentado, la verdad es que hay declaraciones que los atan y los coartan: me refiero a las que hizo *Los Debates* y patrocinó luego el partido diciendo que pasado Febrero no considerarían legales estas Cortes.

Pues bien; esto es una contrariedad gravísima para el Sr. Cánovas. Si prescinde de su opinión personal manifestada en las Cámaras, opinión según la cual estas Cortes pueden vivir los cinco años que marca la actual Constitución, su reputación ha de lastimarse grandemente, y ya sabemos lo que son en hombres de su talla las cuestiones de amor propio; si no prescinde, los constitucionales se van derechos al retraimiento, y demasiado sabemos lo que significa también, y más en estas circunstancias, una actitud como esa en un partido que el mismo Sr. Cánovas ha declarado su concurso conveniente, ya que no necesario al desenvolvimiento de su política.

Toda la cuestión está, por consiguiente, circunscrita a estos dos términos: ó termina ó no termina en Febrero ó antes la vida de las actuales Cortes. Si no termina, el Sr. Romero Robledo no tiene para qué salirse del ministerio; podría haber crisis parcial, pero entiendo que no le afectaría a él personalmente. Si termina, entonces es otra cosa; es posible, casi seguro que muchos constitucionales, y quizá los mismos amigos de López Domínguez y Romero Ortiz, acudirían nuevamente a las urnas con una sola condición: con la condición de que no dirigiera el manubrio electoral el señor Romero Robledo. Reconozco que la condición es onerosa; pero, onerosa y todo, tenga V. por seguro que el Sr. Cánovas pasaría por ella obligado por la imperiosidad de las circunstancias.

Ahora bien; la conducta ambigua del gobierno, así como las veleidades y vacilaciones del Sr. Romero Robledo, que sabe todo lo que hay y todo lo que pasa, no reconoce más que esto. Si el curso de los acontecimientos le obliga a salir del ministerio ¿quién duda que puede venir con pretensiones de erigirse en jefe de la nueva mayoría? Y una vez en posesión de este papel, ¿quién duda, asimismo, de que pueda llegar al Capitolio?—F.

Sección Mercantil.

Medina del Campo 28 de Julio de 1878.

Sr. Director de *La Voz Montañesa*.
Muy señor mío: Muy escaso ha sido el mercado de hoy, tanto en entradas de trigo, como de los demás cereales. Del primer grano, que puede considerarse como el más importante, por los muchos pedidos que hay, no habrán llegado a 600 fanegas las entradas, comprándose con animación a 43 1/2 y 43 3/4 rs. las 94 libras.

Cebada de la nueva ha sido muy poca y se vendió a 19 1/2 y 20 rs. fanega.
Centeno y algarrobos, nominal, a 29 y 16 idem id.

El tiempo favorece mucho para las operaciones de recolección, que van bastante adelantadas.
Su yo afectísimo.—El corresponsal.

Comunicado.

Sr. Director de *La Voz Montañesa*.
Los pasajeros del vapor *José Baró*, en su viaje para Santander y Barcelona, emprendido desde el puerto de la Habana el 10 de Julio, no pueden dejar de manifestar al público, como premio de gratitud, la actividad, vigilancia, atención, buen trato y cuidado especial

que las han dispensado sus atentos capitan don Juan Mas, oficiales, mayordomos, camareros y demás sirvientes de dicho vapor, prestándose todos gustosos y atentos á cuanto han pedido los abajo firmados, sobresaliendo, como tienen costumbre, en atender las necesidades de señoras, niños y personas delicadas de salud en una travesía trasatlántica, por lo que damos al referido capitan y demás arriba mencionados las más expresivas gracias, reservándonos un eterno recuerdo por la amabilidad que nos han dispensado durante el viaje, que tan felizmente hemos terminado.

REVISTA DE TOROS.

Segunda corrida verificada en la Plaza de Santander la tarde del 28 de Julio de 1878.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALCALDE CONSTITUCIONAL D. Tomás C. Agüero.

Al mismo tiempo que un reloj de arena daba las cuatro en punto en mi bolsillo, yo, y el tío Calores tomábamos asiento en el tendido. De los palcos allá en los antepechos preciosa colección de rostros lindos movíanse atrayendo á sus altares ofrendas de miradas y suspiros. Envuelta en su mantilla jerezana y apoyada la sien en su abanico, miraba una morena á mi gitano desde un palco á nosotros muy vecino. Mi observacion al punto trasmíttele y ojale no la hubiera transmitido porque se puso el hombre á hacer visajes, como si en vez de un viejo fuera un chico. — ¡Olé! ¡Viva la zal y er contoneo de las jembras que zaben dar er timol! ¡Zalerozal! ¡Le guzta á ozté mi empaque? ¡Puz bájeze ozté acá, cuerpo bonito! ¡Cielos! ¡Qué bofetada más tremenda, resonando en los ámbitos del circo, recibió el tío Calores en la fila cuando hubo su floreo concluido! No recordó quizá en aquel instante que su mujer estaba muy á tiro, y la que exclamó terciándose el pañuelo y poniéndose igual que un basilisco: — ¡Zó arrastrap! ¡Bandolerol! ¡Poca lacha! ¡Maloz denguez te yeven, zó perdió! ¡Puz no ezta ezte grandicimo patozo jasiéndome traision á mis josiscos! ¡Y ozté, cara de mona japonezal! — la vista dirigiendo al palco dijo: — ¡No me oye ozté, pendon de cofradía? ¡Zi zubo yalá la güerbo picadiyo! — ¡Al órden tía Canuta, yo la dije. — ¡Tambien ozté ze qué quear conmigo ez tampa de lombriz? — ¡Vamo, Canuta, que too jué gromal la decia el tío. — Cayá, zó marmiton! — ¡Fuera! — ¡Que baile! — ¡Arguno va á bailar el de Zan Vito! — ¡Que traigan una cuerda! — ¡Que la emplumen! — ¡Al cuarto de los perros! — ¡A presidio! — Señores, dije yo á la concurrencia: tengan ustedes todós entendido, que es la señá Canuta, esta señora; declaracion que tan á tiempo vino, que los gritos de guasa convirtieron en de simpatía en entusiastas gritos! — ¡Viva la tía Canuta! — Cabayeroz, gracias y lo pazao vaya al olvido, que ezaz prueba de afeuto cariñoso, me han puezto er corason igual que un higo. La orquesta entonces, oportunamente, empezó á preludiar un aire... frío y el redondel cruzó sobre una jaca un alguacil en traje de presbítero. En pos de él asomaron las cuadrillas con sus deslumbradores atavíos, y ahí van los pormenores del camelo que nos dió el empresario á los amigos!

— ¡Que ze lo den, que ze lo den! empezó á gritar con entusiasmo el tío Calores. — Calle usté, hombre, le dije yo. ¡Le parece á usté que por haber recogido la llave diestramente merece que le den el toro? — No zeño. — Pues entonces, ¿qué pide usté que le den? — ¡Un ascenzol! Como ya la cosa variaba, le dejé al tío Calores que siguiera gritando para que se lo dieran. Puesto ya todo en órden y cada mochnelo en su olivo, sonaron los clarines, se dirigieron todas las miradas á la puerta de las amárguras y pisó el redondel la primera desazon de la tarde. — Ea, tío Calores, le dije yo en seguida, poniéndole el lápiz en la mano. A usté le toca ese toro, porque usté debe conocerle como si le hubiera parido. — ¡Hombre! ¿y por qué he de conoser yo á á eze avichucho? — ¡Porque es de la misma raza de usté! — ¡Don Paco, no me toque ozté al respeto de mi honor! exclamó doña Canuta como si la hubiera picado una víbora. — Señora, ¿qué culpa tengo yo que ese toro se llame Gitano? — ¡Acabara ozté de reventar, hombre! Creí que iba ozté por otro camino, porque lo que ez en cuantico á ezo, no aguanto yo puzaz ni de mi agüela. — ¡Con qué ze yama Gitano? dijo el tío Calores. ¡Puz ya verá ozté entoncez un toro barbian! Naa, ozté vaya jasiendo la revista, don Paco, que yo le yamaré á ozté al órden cuando ze zarga ozté der tiezto. — Pues allá vá. Toro berrando en colorado oscuro, corniabierto, de libras, de buena lámina y muchos piés. El Barbi le dió un recorte... — Ozté zi que ha dao un recorte, camará. ¿No ze eztila ya poner en laz rezeñaz de dónde proseden loz bichoz? — Tiene usté razon; no me acordaba. — Puz ponga ozté ahí que loz toroz con diviza negra y blanca pertenenesen á la ganaería del Doctor Garrido! — ¡Cómo del Doctor Garrido! — Naturalmente; jao ze yama Raimundo er farmaséntico? — ¡Qué se ha de llamar Raimundo, hombre! — Puz ozté dispenze. Como dise aquí en el cartel que ez mi renombra la ganaería... — ¡Le vé usté? Nos hemos distraido y no sé lo que ha pasado. — No hay que apurazze, que yo lo he vizto, dijo la tía Canuta. — Vamo, me alegro. ¿Qué ha sido? — Que ar picar Canalez le ha embezto er Gitano y le ha matao de un zoplo la pajuela. — ¡Qué más? — Ponga ozté tambien que á los jamelgoz blancoz que zacan loz picarez paese que lez ha picao la tarántula. ¡Anda, zalero! ¡Y aquel otro tambien ezta jasiendo piruetaz! ¡Zabe ozté, compare, que ezto ez un cuerpo coleoglífico de cabayería? — Déjeme usté reseñar lo que ha pasado en esta suerte. Canales le puso otra vara... en la trompa de Eustaquio, sin novedad en la angula, y Colita cuatro, todas ellas de tercera clase, sacando roto el cartabon. Al Llaverio le entró una vez de colada por la popa, rascándole la tripa al ruiseñor que montaba. Sin más incidentes notables pasó el toro á manos de los banderilleros, colocándole Campitos un par desigual al cuarteo tras de una salida falsa y uno de sobaquillo, despues de salir otra vez en falso con un bonito recorte. — ¡Voy bien, Canuta! — ¡Mannificamente, hombre! ¡Zi no parece zino que ha ezstudiao ozté zozmografía! — El Barbi le puso un par de palitroques al cuarteo bastante bueno y otro mejor aprovechando el relance. Los chicos se retiraron á por los capotes entre una lluvia de aplausos merecidos. — Vamo á ver ahora ar zeño Cara-Ancha, dijo la tía Canuta. ¿Le echo una copla por to lo arto? — ¡No, por Dios! que se va á morir el toro antes de tiempo! — ¡Sí, que la eche, que la eche! dijeron los del tendido. — Puz ea, ayá va. Vivan loz mozo,z templaoz como el zeño de Cara-Ancha, que va á matar eze bicho de un volapié que de zeguro le ezpatarrá. — ¡Bien, bien, bravo por la tía Canuta! exclamó el público. — ¡Vive entoavía er toro? preguntó el tío Calores con mucha flema. — ¡Sí señor, todavía vive. — Puz mire ozté, yo creí que le habia alcanzao el último verzo de eza copla! Vamo á ver la faena de D. José, que luce taleguilla de color verde con alamaras de oro. Un pase natural, dos de telon, dos de pacho preparados... regular trasteo. Un pincha-

zo soltando. ¡Por vida de lo duro!... Otro pase alto. Vamo á ver ahora. ¡Olé! Una estocada buena arrancando, un poquito delantera, pero tirándose derecho. — ¡Zuértele ozté otro! ¡Olé! al Barbi, que le ha güerto el toro con mucha habeliá. — Y al puntillero, ¿le suelto otro Ole? — No zeñor; á eze zuértele un baño de ola á ver zi ze le arregla el pulzo, porque nunca aciarta ar primer golpe. Y menos mal ahora, que ha azertao ar zegundo. — A quien voy á soltar un baño de ola es á usté, tío Calores. — ¡Por qué? — Porque cuando le dije á usté que el toro se llamaba Gitano, me dijo usté que iba á ser un toro barbian y ya vé usté lo que ha sido. — ¡Tomal! Ez que eze gitano, á lo que ze vé, no ha zio nunca ezquilar. Créame ozté, don Paco, ez un gitano farzificao! — ¡Allá vá Cara-ancha á dejar los trastos! Encárguese usté de la copla final, tío Calores. — ¡Mú bien, zeño don José. Ze lo digo á ozté mú zério. Primero que ar der tupé, debieran yamarle á ozté para formar menizerio! — ¡Rio Verde se llama el segundo toro, tío Calores. — ¡De veraz! Puz mire ozté, deberia yamarze Rio Tuerto, porque tiene tabicá la claraboya de la izquierda. — Calla, pues tiene usté razon. ¡Señor presidente... Señor presidente... — No ze molezte ozté, don Paco, no ze molezte ozté, que cuando no le han dezachao en er reconocimiento, ez un camelo prameditao er que noz ezta largando la empreza. Conque tómelo ozté la filiatura á eze Rio-verde, que más que verde paee de color de Moyano! — Negro clarreado, bien armado; de poca lámina, de pelo basto, defectuoso... ¡la mar! Dos veces entró á Canales, matándole por casualidad una cucaracha, que todavía resistió rellena de estopa todo el tercio de la lidia; otras dos veces á Colita, corriéndosele el toro en una, y otra al Llaverio, que sacó incólume la sanguijuela. Corito le puso un par bajo al cuarteo y otro medio lo mismo con una salida falsa. — Y pa que too zea malo Oztion zolo puzo un palo, dijo el tío Calores; y añadió yo: — Pero luego dió un avance y dejó un par al relance. Y agregó el tío Calores: Y siendo tuerto er torito va pazando ziu un grito. Y añadió yo en seguida: — Cosa á la verdad es esa que no le importa á la empresa. Y nos salió la tía Canuta con la siguiente embajada: — Yo hago de mi capa un zayo y defendo á mi tocayol — Canuta exclamó fuera de sí el tío Calores: ¿Te zublevez contra nozotroz? — Zi zeño, me zublevo y defenderé á la empreza jasta la paré de enfrente. ¡No ha jecho bastante el hombre con traer toroz vizcoz, cuando ha poáo traerloz hazta con doz pataz no maz, zin que naide ze lo haya eztorbao? — Déjela usté, tío Calores, déjela usté, que no sabe lo que se dice! — Ya ezta brindando Felipe García, vezto de carmin y negro que pase una amapola. — Vamo á ver cómo se porta el hombre. El toro se ha hecho de sentido y desafia. Tres pases naturales, descubriéndose, son el principio de la faena. Otros dos de telon con mucho movimiento de cañillas preceden á un pinchazo en lo duro tropicando, yéndose el toro á buscar su defensa en las tablas. — ¡Ay, Dios mio! diria don Felipe: ¡Quién padiera matarte con el grippel! Sacado el toro de las tablas á costa de muchos sudores, volvió el matador á desplegar el trazo y sin arte, sin aplomo, sin destreza y sin nada, le pasó tres veces más de telon, tropeizando en la última y casi viniendo á tierra. La tía Canuta dando un grito horrible — ¡pues se ha hecho muy sensible! — se tapó la cabeza con la saya y casi se desmaya. Por fin tomó carrera Felipe García y se dejó caer con una estocada honda por todo lo alto, que resultó buena sin que sepamos por qué ni Felipe, ni yo, ni el tío Calores, ni la tía Canuta, ni el presidente, ni el público, ni el empresario, ni el Morondo, ni el ganadero, ni el bicho, ni el estoque, ni Calderon Collantes! Al ver al toro ya inerte de las mulillas detrás, pudimos respirar fuerte Felipe, yo y los demás. Por supuesto, el puntillero al segundo golpe. ¡Eso ya se sabe!

Al toro que le remate á la primera, ya se puede jurar que ha sido por equivocacion. Giró de nuevo sobre sus goznes la puerta del toril y apareció un pavo negro liston, cornicorto, de cabeza acarnerada... ¡y tuerto! — ¡Tambien tuerto! exclamó el tío Calores, así que se enteró de que no era nada lo del ojo y lo tenía vaciao! Zeño preziente, zi ezta lo conciente, corriente; pero tenga uzia presente, que azi ze ahuyenta la gente y que pa el año viniente, verá ozté irremiziblemente, la concuencia conziguiente. de zer tan indulgente, con la empreza correzpondiente, porque ezto ha zio un camelo patente y ezeo que he dicho lo zuficiente! — ¡Y tu ez un inzolente aunque zeaz mi parientel! le contestó la tía Canuta, así que concluyó su arenga. — ¡Mira Canuta, que te aplica la ley de órden público del año veintiuno! — A mí no me vengaz tú con leyaz ni con andrómitaz. La empreza ha eztao en zu derecho zortando ezoz toroz y er Preziente ezta en er zuyo al conzantirlo. — ¡Canuta! — ¡Qué queriaz tú, zoplabuñueloz! ¿Ver toroz de primera categoria y toreroz de mucha fama y no pagar más que CATORCE RIALEZ por un tendio? — ¡Ea, yo la pego una gofetá á mi mujer y zarga el zol por Antequera! — Déjela usté, tío Calores, que el público ya se pone de nuestra parte y pide al presidente que mande retirar al toro. — ¡Como zi pidiera que lo puzieran en ez-cabechel! ¡Mire ozté la prizaz que ze dá er zeñor alcalde en mandar ezo. — ¡Olé! exclamó la tía Canuta! Voy á echarle un copla. ¿Cómo ze yama eze zeño? — ¡Andana! ¡Olé por er zeñor Andana que zi teoz fueran lo mezmo no quedaba ya en laz debezaz ni ziquiera un toro tuerto! — El caso es que con estos belenes no me he enterado yo de lo que ha hecho este toro. — Pero hombre, ¿qué quiere ozté que jaga eza criatura? Baztante ha jecho con herir el canutiyo que yeva debajo Canalez, y acometer cinco veces á loz picarez en virtú á que eztoz cabayeroz solo guardan el arao pa cuando zale un toro que arrima candela de firme. — A ver lo que hacen los handerilleros con esa calandria. El Barbi le coloca un par al cuarteo bueno y medio á toro parado en la barriga. Si se descuida el amigo se lo pone en el ombligol Pedro Campos, despues de dos salidas, falsas, teniendo en una que tomar la triñchera, le deja un par de palitroques á toro parado á distancia uno de otro de los postes del telegrafo. — Pues señor, ya sé porque es tuerto ese toro, dijo de repente el tío Calores. — ¡Por qué? — ¡Porque habrá trabajado en argun circo gayzítico! Del tío Calores yo me adhiero al fallo. ¡Le han echado á reñir con algun galló! Y ahí está Cara-ancha que vuelve á coget los avios, y vamo á ver lo que es bueno. Tres pases con la derecha sin más circunloquios y allá vá el hombre con el estoque en ristre. ¡Cataplum! ¡Todo el mundo boca-abol! ¡Dónde ha sido la estocada? ¡A ver, que traigan un farol! ¡Dios mio, en la bodega! ¡Apenas ha hecho destrózo! — Pero diga ozté, don Paco, ¿ezta ozté zeguro que Cara-ancha yevaba el eztoque en la mano cuando jizo eza dezazte? — ¡Sí señor, llevaba el estoque! — ¡Recuérdelo ozté bien, hombre, que ezto no ze pús jaser no ziendo con un cartucho de dinamita! — ¡Allí enfrente, bajo el palco número 13, se ha desmayado una señora. — Ya lo creó: zi eze ez capaz de hacer demayar á una cuádrilla de zedeztraozent! — Mientras se prepara otra vez, suéltelo ozté una copla. — Puz atension, que va á zer de laz de los diaz de fiezta. En la Ezpozicion de Fransiá ezta el retrato de ozté. ¡Ahora que remitan ezo, y que lo cuerguen al piel! Vamo, ya la emendó, tío Calores; sin más preparativos acaba de soltarle una estocada arrancando, un poquito caída al lado contrario. Despues intenta descabellarle y sale arrojado. ¡Dios mio, cuántas emociones en dos horas. El puntillero le acertó al primer golpe, a ver, ¡que pongan colgadural! — Otra vez el toril se vé ya abierto. — ¡Basta, otro tuerto!

Por 100 francos, 76-85. Exterior español, 13 1/4. Amortizable, 30. Consolidado inglés, 95 1/8.

Un sentido muy abusado.—Ninguno de los cinco sentidos tan frecuentemente abusado como el del olfato, porque bajo pretextos falsos y mentiras, los charlatanes abusan de él infamemente. Pretenden por ejemplo imitar el Agua Florida de Murray y Lanman, el perfume más fino de este siglo, disgustan al público con sus enfermizas y asquerosas imitaciones. Se previene al público estar alerta contra esas ficciones que vienen siguiendo la marcha de este exquisito perfume, las cuales se le asimilan tan poco, como el miasma de un pantano, a la perfumada atmósfera de un valle tropical. Se previene a los compradores el observar que, las palabras Agua Florida de Murray y Lanman, droguistas, New York, estén grabadas de relieve en el vidrio de cada botella.—Sin esto ninguna es legítima.

Alcaldía de Santander.

El Excmo. Ayuntamiento ha acordado subvencionar tres boticas para el suministro gratuito de medicamentos a la clase proletaria, y que se anuncie así al público por término de ocho días. En su consecuencia los farmacéuticos establecidos que deseen optar al servicio indicado presentarán sus solicitudes en la Alcaldía, durante dicho término que empezará a correr desde el día de la fecha. Santander 29 de Julio de 1878.—Tamás C. Agüero.

Relojería.

La de D. Ventura García de la Revilla, que estaba en la casa número 17, que se quemó en la calle de la Ribera, se ha trasladado a la calle del Puente, donde existe el surtido de los famosos relojes ingleses del fabricante español Losada; también hay toda clase de relojes en todas formas. Se sigue haciendo toda clase de composturas. Siempre se encuentra su dueño, Puente, 1. 30-2

Minas.

El dueño de una mina, sita en Cuatro Caminos, en esta ciudad, desea unirse a un socio para seguir la explotación, por lo abundante y fácil conducción del mineral al Muelle. El que quiera tomar parte, puede dirigirse a su dueño, calle de Cisneros, número 1, tienda de la Paloma. 4-2

Fonda y restaurant de los VAPORES DEL ASTILLERO.

Se vende toda clase de pastelería; se hacen de encargo colinetas, ramilletes; se sirven a domicilio comidas, almuerzos; se hacen toda clase de helados, y de encargo, quesos helados, crecetas de todas clases. Mesa redonda, de 11 a 3. Se sirve a la carta. 6-2

BRUNO CIA.

Afinador de pianos y armonios.—Calle de San José, 3 duplicado, piso 3.º

TEATRO PRINCIPAL

Funcion para hoy 30 de Julio.

La comedia en tres actos; titulada:

EL ABOGADO DE POBRES.

La comedia en un acto, titulada:

YA PARECIÓ AQUELLO.

Entrada general, 3 reales. A las 8 1/2 en punto.

ran).—Muchas gracias, ciudadanos. ¡Precisamente me coge con hambre atrasada! La tia Canuta.—A ver, ¿que le den una zerviyeta! Cara-ancha.—Toro, ¡vaya usted al corral! El toro.—En eso estaba yo pensando. ¡Ay! Me han roto el espinazo con una botella. Oye tú, el de lo verde. Mira a ver si te dan por ahí una bota de vino! Los picadores.—Vamos, largo de ahí. El toro.—¡No me dá la gana, ea! No me muevo de aquí hasta que no caiga Cánovas! Un manso (saliendo despues de cuatro semanas y media).—¿Me conoces? El toro (aparte).—¡Cielos, mi tío! El manso.—Vente conmigo y no seas calavera. El toro (yéndose).— Ciudadanos, adios! ¡Por infelices os deajo con un palmo de narices! El tío Calores (con estupefacción). ¡Eza voz! ¡Jezucrizto! Eztoy pazmaol! ¡Vamonoz, que ez un hombre dizfrazao!

RESUMEN.

¿A qué me he de molestar largando una letanía?

¡Ved lo que el mundo decia la funcion al terminar!

El público.—¿Qué camelo!

La cuadrilla.—¡Ya he cobrado!

Un jamelgo.—¡Me he salvado!

El Morondo.—¡Estoy al pelo!

La tia Canuta.—¡Muy bien!

El tío Calores.—¡Muy mal!

La empresa.—¡Qué díneral!

Los forasteros.—¡Al tren!

El arte.—¿Dónde me escondo?

Un gallo.—¡Quiquiriquit!

El alcalde.—¡Me lucí!

Yo.—Basta y punto redondol!

Don Paco.

TELEGRAMA PARTICULAR

LA VOZ MONTAÑESA.

Londres 29 (5-10 t.)

La Rusia continúa los preparativos marítimos.

Tos turcos entregan la Bosnia.

Cambio con Madrid 18-20

Paris 29 (7-35 t.)

Los austríacos han ocupado la Bosnia.

Militares norte-americanos estan visitando la frontera mejicana.

Madrid 30 (1-10 m.)

Se hacen preparativos en Riofrio para recibir al rey.

El Consolidado interior, cerró a 13-12.

Fabra

ro parado mediano y otro idem bueno. Cogió luego los trastos de despachar y encontrándose con un toro noble y obediente al engaño, como un borrego, le trasteó muy parado, en redondo, ceñido y con serenidad. Despues se dejó caer con un pinchazo a un tiempo, que brindó a la gente del tendido; una estocada muy corta, citando para recibir y echándose fuera, y una magnífica hasta los gabilanes a volapié, que mereció que el tío Calores le arrojara al redondel medio real de pueros.

Culebro, colorado, astiblanco, carato, corniveleto y de pocas libras, fué voluntarioso pero de poco poder.

Tomó trece varas de los de aupa, matando dos infusorios, y Cara-Ancha jugó en los quites con el bicho, haciendo muchas monaditas y quedándose de rodillas casi encunado en uno de ellos.

Par y medio de banderillas de Pedro Campos y dos medios de Ostion, todos al cuarteo, prepararon a Culebro para que Felipe le pasara con cuatro naturales... de Carabanchel de Arriba; diez de sábanas de telon, uno de pecho con hombros de estómago y otro con la derecha, todo ello mezclado con media estocada en las tablas a favor de un caballo muerto, tirándose mal y enredándose el trapo en el estoque, un pinchazo soltando, otro idem trompicando al encuentro y media estocada buena que se ahondó luego, tirándose largo.

Al puntillero le costó tres golpes acabar con el toro.

No lo ha vizto ozté bien, compare.

Pues qué, ¿no han sido tres golpes?

No, señó; han zio tres golpez.... y repique!

Vaya, suétele usted al matador la copla, tío Calores.

—Ayá vá una de la Jota der Mohnero:

El Garcia está aquí

que preludie leal

la guitarra una jota navarra,

por haberlo hecho mal

—¡Toro de gracia, tío Calores, toro de gracia!

Y muchísima gracia que me paese que va a tener este toro.

La tia Canuta.—¡Jezucrizto, ¡zi juye como zi juera un conejo!

Canales (citándole).—¡Toroool!

El toro (sin moverse de los medios).—Yo soy centralista!

El Barbi (perdiendo el capote en un arranque).—¡Vente pa acá, só foel!

El toro (acometiendo al capote).—Aquí que es percalina y no corro peligro... Brrrrrrrr!

El Barbi (yéndose al toro con el puño cerrado).—Deja ese capote! te salto los dientes de una bofetada!

El toro (huyendo como alma que lleva el diablo).—Mamá! mamá!...

La cuadrilla (corriendo detrás de él).—¡Cobarde, gallina, patoso!...

El tío Calores.—Eze bicho está ya civilizado del tool! ¡Que ze lo yeven al conde de Torrenol!

El público (tirando comestibles a la plaza).—¡Fuera ese cobarde, fueral!

El toro (poniéndose a comer de lo que ti-

No señor, esta vez no es tuerto, pero llámelo usted hache, porque es un becerrillo negro listón, nevao, cornigacho y más cobarde que una rata. Pero señor, ¿de dónde han traído estos bichos?

—¿Quiere ozté que ze lo diga con franquezas, D. Paco?

—Si señor, ¿dónde han comprado estos avichuchos?

—En argun Bazar de juguetez en liquidación por traspazo de tienda!

Solo una vez acometió al Rubio a fuerza de echarle encima el arenque, pero salió disparado en cuanto sintió el hierro en el morrillo.

Metiéronse a pirotecnicos el Corito y Ostion quemándole en la cerviz un quintal de pólvora en vistosísimos fuegos artificiales y Felipe García, despues de un trasteo corto, pero malo, le soltó una estocada al meridiano de Paris; luego un pinchazo en el toro tirándose desde la estación de Torrelavega y cayendo de rodillas; despues dos paseos en que estuvo expuesto por encerrarse en las tablas; enseguida una buena estocada tomando carrera desde la Alameda Segunda; a continuación una media a toro parado, luego un intento de desca-bello, que no fue habido, y por último se echó el toro, ó lo que fuera, habiendo indicios vehementes de que murió de una fiebre gástrica!

¡Hasta la música parecía que tocaba marchas fúnebres!

El único que estaba muy horondo era el señor Morondo;

celebrando con aire de conquista el haberse metido a contratista!

Vamos, hombre, gracias a todos los diablito que sale un toro de veras, negro listón, cornis corto, de libras, de poder y bravo.

—Ea, dejarle zolo con loz picadarez, que eze noz ya a comenpar de tooz los dizgutzoz de la tarde.

—Ya está en suerte con Canales. ¡Allá vá!

—¡Cataplum! ¡En la paletiyal! Hombre, pa ezo maz vale que zargan toos loz toroz aunque zez con mietaz!

Después de la gracia de Canales, que el Presidente dejó pasar, como si tal cosa, acometió al Rubio, cayendo éste de compromiso, al quite los dos espadas. El toro salió de la suerte con un pozoz artesiano en la paletiyal!

—Puz zenó ya ze acabó er toro. ¡Y er Preziente tan impazible!

Cuando eze hombre vaya a Madri y le pregunten que quien precidia la plaza, de segu-ro contesto zin vacilacionez:—¡Un tal Don Benigno!

Dos veces más entró al Llaverio derribándole en una del púlpito, y otra a Colita, que hizo una plancha en la arena.

Y tocaron a banderillas.

Cara-ancha cogió la silla, se sentó en ella, citó al toro, se levantó antes de tiempo, quebró mal y dejó un palo en la barriga del bicho.

Ora vez, sintense usted en una butaca de muelles!

Pidió el público nuevamente la silla, volvió a sentarse por complacer a sus admiradores y no arrancando el bicho, lo cual era muy natural, salió en falso, viéndose expuesto en el reporte y siendo aplaudido su hermano Manuel en otro que dió, al quite, bastante ceñido.

El resultado de tanta faena fué un par a to-

invento la suerte de capa, conocida por el nombre de la Verónica, el manejo de la mulata para trastear las reses, la suerte de volapiés para matar los toros huidos y parados, y así originó a que el toro se dividiera en dos escuelas; la Rondaña, de Pedro Romero, y la Sevillana, la suya. Pepo-Hillo efectuó también notables mejoras, inventando la suerte de yente por detrás y escribiendo la tauromaquía o arte de torear a caballo y a pie. Durante el período de 1801 al 1845, las corridas sufrieron gran decaimiento, y fueron prohibidas por Fernando VII, prohibición que fué revocada veinte años despues, haciéndose además grandes esfuerzos para fomentarlas, y creando al efecto una escuela teórica y práctica en Sevilla. Se distinguió en este tiempo Jerónimo José Cándido, que ideó la suerte del encuentro, término medio entre la de recibir y la del volapié. Desde la muerte de este diestro hasta 1870, las corridas volvieron a su antiguo apogeo, haciendo notables mejoras Juan León con los paseos de pecho, Francisco Montes, el rey de los toreros, que sobresalió de cuantos se han conocido y se conocen por la brillante manera de consumir las suertes y

Sidonia, Cantillana, Sastago, Maqueda y Zárate, el marqués de Mondejar, los condes de Villamediana y Tendilla, los caballeros don Mañrique de Lara, D. Diego Ramirez de Haro, el conquistador del Perú, Rivadavia, Villamor y otros muchos, se distinguieron notablemente como inmejorables rejoneadores, sobresaliendo entre ellos Felipe IV, que mató varios toros con gran maestría en la plaza de Sevilla el año de 1621. Al entronizamiento de la dinastía borbónica, las fiestas taurinas tomaron distinto rumbo. La nobleza abandonó estas diversiones, pues sólo tomaba parte en ellas cuando había funciones reales, y pasaron a ser patrimonio de las demás clases de la sociedad, quien las revisó en seguida de ciertas reglas y empezó a correrlas a pie. Francisco Romero, de Ronda, fué el primero que procuró evitar el peligro y burlar la fiereza de los toros por medio de reglas fijas, para poderlos matar, recibiendo, a pie, con estoque y con mulata. Juan Romero, hijo del anterior, organizó las corridas con picadores, chulos y segundos espadas. Costillares, la lumbrera de los toreros, hizo importantísimas reformas en las suertes de capao y de matar,

espinoso carrera falliendo unos en el camino y otros de sus fatales consecuencias? Serán más humanitarias las riñas de gallos, tan celebradas en la Gran Bretaña, donde para mayor crueldad los revisitan de grandes y aceros espolones y cuyas riñas representan únicamente la lucha de la fuerza bruta? Se verá con mayor tranquilidad a Mr. Bidal, ó a otro cualquiera domador, de fieras, encerrarse en una jaula llena de leones, tigres, osos y panteras meter la cabeza en la boca de un elefante, y arrollar a su cuerpo una serpiente de colosales dimensiones, que a un torero burlar la fiereza de un toro por medio de reglas fijas? ¿Ocasiónarán acaso menos desgracias las carreras de caballos que las corridas de toros? Si fuera posible formar una estadística de las víctimas que han causado estos últimos años los ejercicios gimnásticos que se verifican en los circos, las que han originado las carreras de caballos, las exposiciones de fieras y las corridas de toros, seguros estamos de que no serían las últimas las que arrojarían mayor número. Sin que pretendamos fomentar las fiestas taurinas, que serán todo lo barbaras que algu-

AGUA FLORIDA
DE
MURRAY Y LANMAN.



Con tanta razon llamada «El Perfume Imperecedero.» Universalmente usada para perfumar el pañuelo, lo mismo que para el tocador de las damas de buen gusto, como para el baño por las personas apreciadoras de lo bueno. Se le considera como el perfume sin rival en todo el orbe. Sirve ademas como un sahumerio en las habitaciones de los enfermos, y proporciona gran alivio en el langor, fatiga, postracion, nerviosas y vértigos, etc., etc.

De venta en todas las farmacias y droguerías, y al por mayor Sres. Ferrer y Batlle, Barcelona.

DR. BERZOSA
Médico-Homeópata
12-PUENTE-12

SOLITARIA
ESPECIALISTA

ÚNICO Y UNIVERSAL PARA LA ESPULSION DE LA TRUENA VIVA Y CON CABEZA EN BOCA DIFERENTE MAS DE TRATAMIENTO EXISTEN EN EL PODER INFIMIDAD DE CERTIFICADOS DE LOS OPERADOS QUE ACREDITAN LA VERDAD.

Se reparten gratis los folletos en la pequería de D. Pedro Buchs, San Francisco, 23, principal, y en la farmacia del señor Ruano, Muelle, 8, SANTANDER.

CALLE DE ATOCHA, 111, SEGUNDO
Madrid.

El que suscribe, desea
dar lecciones particulares a domicilio a los niños ó jóvenes de inglés, francés y matemáticas.

Y si alguien tiene á bien el honrarme puede dirigirse, en el establecimiento de Cervantes, número 3, piso 2. — Juan Teran, 6-1.

Se traspasa el estable-
cimiento titulado, El Paraíso, en la cuesta de Garmendia, esquina a la calle del Limon.

El que lo desee, puede entenderse con su dueño, que vive en el referido establecimiento. Se da en paz. 20-18.

El que quiera comprar
un mostrador y estantería con otros efectos, propios para establecimiento de comestibles y refino, puede verlo en la calle de Cervantes, número 9, y entenderse con su dueño en la cuesta de Garmendia, tienda del Paraíso. 20-18.

A LOS FABRICANTES DE HARINAS
Aspiradores para sacar (ó quitar) la humedad de las muelas, con tubos de aspiracion dobles para evitar la condensacion del aire — Precios, de 20 a 25 duros cada muela; transporte y colocacion, por separado.

Escribir á Mr. Eugeni Guibour, carpintero modelista, calle del Marques del Duero, núm. 16, Barcelona.

SINGER
MAQUINAS PARA COSER CON VOLANTE DE RESORTE Y TRIPLE COMBINACION



PARA FAMILIAS INDUSTRIALES

Son falsificadas todas las no compradas en nuestra casa.
13 = Calle de la Blanca = 13

SINGER
Maquinas para coser. Son las que han sido adoptadas para la manufactura de uniformes militares por los gobiernos de Inglaterra, Francia, Rusia, Turquía, Estados Unidos y otros países.

SINGER
Maquinas para coser. Son las que nunca se descomponen, por reunir en mayor número de inventos mecánicos más aprobados para imprimir movimientos positivos.

SINGER
Maquinas para coser. Son las que cosen, dobladillo, sin necesidad de preparar trenchilán, acolchao, encintao, acordonao, ribeteao, bordan y hacen cuantos trabajos son conocidos en el ramo de la costura, por lo que son aceptadas ya por casi todos los colegios de señoritas como útil artefacto indispensable para los mismos.

SINGER
Maquinas para coser. Son las que no exigen al operario, pudiendo trabajar hasta la señorita más delicada. Las señoras encontrarán la tan recomendada por la higiene preparada para coser á pié y a mano indistintamente.

SINGER
2.000 MAQUINAS PARA COSER
13 = Calle de la Blanca = 13

Para Talabarteros, maquina múnica ó de mano á.
Para Sastros, intermedias sencillas ó con pié saltador á voluntad.
Las hay con impetu de rueda y gancho para Zapateros.
Maquina de brazo giratoria con pié saltador á voluntad y mesa de nogal pulido, para Familias.
Muebles de lujo de nogal, caoba y palo santo; muros muebles; maquinas de pié incrustadas en mader y sencillas y maquinas de mano con sobre-zócalo de nogal.

SINGER
13 = Calle de la Blanca = 13

Torcales en carretes de media onza y un cuarto de onza, de todos colores.
Hilos de la renombrada marca «El Ancora», de todos colores y números, á 19 reales docena carretes de 500 yardas.

NO CONFUNDIRSE
SINGER
13 - BLANCA - 13

Venta á plazos desde 10 reales semanales.
Enseñanza gratis á domicilio.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.
PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Salen de Santander 20 de cada mes
Y de Coruña (escala) el 21 de id.

PASAJE DE TERCERA CLASE POR 35 duros.
PRESTAN ESTE SERVICIO LOS VAPORES
A. Lopez, Guipúzcoa, Comillas, Mendez-Núñez, Puerto-Rico, España, Santander, Gijon, Coruña, Habana, Ciudad Condal y Alfonso XII.

Estos mismos vapores salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes.
Consignatarios en Santander, Sres. Ansel B. Perez y Compañía.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
DIGESTIONES DIFICILES
PASTILLAS y POLVOS del Dr. PATERSON
con Bismutho y Magnesia.

DIPLOMA DE MERITO EN LA EXPOSICION DE VIENA (AUSTRIA).

Estas PASTILLAS y estas POLVOS antiácidos y digestivos curan los Males de estómago. Falta de apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Eructos, Vómitos, Náuseas, Cólicos; regularizan las Funciones del estómago y de los Intestinos.

Dr. Adh. Dehan, rue de Strasbourg, 10, en París, y en casas de depositos de los remedios franceses en España. — Pastillas, 12 reales; — Polvos, 24 reales.

AVISO. — Para precaverse de los falsificadores, rehuser los frascos cuyas etiquetas no lleven el Sello del Gobierno Francés y la firma: J. Favard.

LOS TRES
DESCUBRIMIENTOS MODERNOS
INVENTADOS
POR EL DOCTOR ADELUC,
elogiados por toda la prensa por sus buenos resultados.

El abrotano.
Cuyo solo nombre expresa bien sus buenas propiedades, que son refrescar la cabeza, destruir la caspa, alimentar la raíz del cabello, hacerle salir con fuerza, cubriendo de pelo la cabeza á los pocos días de usar este singular específico.
Precio del frasco, 20 reales.

Elixir del Perú.
Para el dolor de muelas y todos los males de boca no hay específico más infalible en el mundo conocido. — Precio del frasco 12 y 24 reales. — A virtiendo que este elixir puede usarse diariamente. Limpia, fortifica y hace desaparecer por completo los malos olores de la boca.

La deliciosa agua de las Carmelitas.
Este maravilloso invento hace desaparecer por completo los dolores de cabeza y demás partes del cuerpo. — Precio del frasco 12 rs. Único depósito en España perfumería Inglesa de Martínez, Burgos. Los pedidos al por mayor, se harán en dicha casa. Grandes descuentos.

Se venden en todas las perfumerías y Droguerías.
Único punto de venta en Santander: Farmacia y laboratorio químico del Licenciado D. Manuel Rodríguez Jimenez, calle de Val-Ras, casas del Sr. Pombo.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universales que las de ningun otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del higado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria: en fin, no tiene rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras uncuando cuarenta años de existencia, y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, como tales la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en Londres, 533 Oxford Street, en el establecimiento central de prosor Holloway. — Se vende en la botica de D. Bernardo Corpas, calle de San Francisco.

— 20 —
nos suponen, no dejamos de conocer que en ellas se vé la lucha de la fiera con la inteligencia del hombre, y que en estas fiestas son más las emociones que los peligros. Una cosa solo repugnante encontramos en ellas: la suerte del primer tercio de la lidia, donde mueren los caballos sin que nadie procure defenderlos. Reformando esta suerte procurando asimilarla á la antigua de rejoncillos, las corridas de toros perderían el aspecto desagradable que hoy presentan, y hasta ese calificativo de barbaras á que se hallan revestidas.

II.]
Las primeras funciones de toros gozaron de gran fama en la Mauritania y la Tesalia durante las primeras eras del tiempo, donde no solamente se verificaban á caballo, sino corriendolas á pié, como hoy se hace en la mayor parte de nuestras aldeas. Introducidas estas fiestas en los círcos de Roma en tiempo de Julio César, éste hizo alternarlas con las luchas de los gladiadores, tomó parte en ellas y fué el primero que corrió toros en plaza y los mató á caballo. Durante la dominacion romana en

— 21 —
España, estos espectáculos se efectuaron en grandes círcos que construyeron los romanos en Córdoba, Sevilla, Mérida, Toledo y otros puntos, círcos que aprovecharon despues los musulmanes en los tiempos de la reconquista para verificar tambien grandes corridas de toros.

El primer caballero cristiano que compitió en pujanza y destreza con los adalides musulmanes, matando los toros á caballo de una sola lanzada, fué el Cid Campeador. Desde entonces, los cristianos adoptaron estas fiestas con predileccion á las demas, y la competencia con ellos fué insostenible, pues aunque sumamente diestros para rejonar desde el caballo, cuando el toro les desmontaba, era honor no volver á montar sin haber dejado antes sin vida al cornúpeto, suerte ó empeño de á pié que los moros nunca se habian atrevido á intentar. Desde la expulsion de los moros hasta fines de la dinastía austriaca, las corridas adquirieron el caracter de fiestas cortesanas, siendo protagonistas de estas funciones los caballeros mas valientes de la nobleza española, que abandonaron la lanza para usar los rejoncillos. Carlos V, Felipe IV, los duques de Medina

— 24 —
por el notable libro que dió á luz sobre el Arte de torear á pié y á caballo y convenientias del espectáculo; Cúchares, titulado el maestro, inventor de las suertes de farol; el Chiclanero, gran competidor del anterior y discípulo de Montes, que nos trasmitió importantes innovaciones de su maestro; Manuel Dominguez, Cayetano Sanz, imitable en el manejo de la muleta, el Iato y el Gordajo, que ideó la suerte de banderillas, al cambio.

Hoy, aunque la construcción de círcos aumenta, pues apenas hay población de alguna importancia que no le tenga, el toreo, sin embargo, decae de una manera portentosa. Lagartija y Frascuelo, las grandes lumbreras de los tiempos que corren, no hacen desaparecer este decaimiento á pesar de haber inventado el cobrar doce ó catorce mil reales por cada corrida, los pases de telon ó telonazos, los medios pases, las estocadas pasadas por no saberse meter, la flexibilidad de cintu a, las espadas de puño de plata, los encontronazos y trompicones, y la manera de conquistarse grandes simpatías, que no es poco. Si los toreros en infusio como Chicarro, Gara-ancha, Hermosilla y Angel Pastor, siguen la escuela